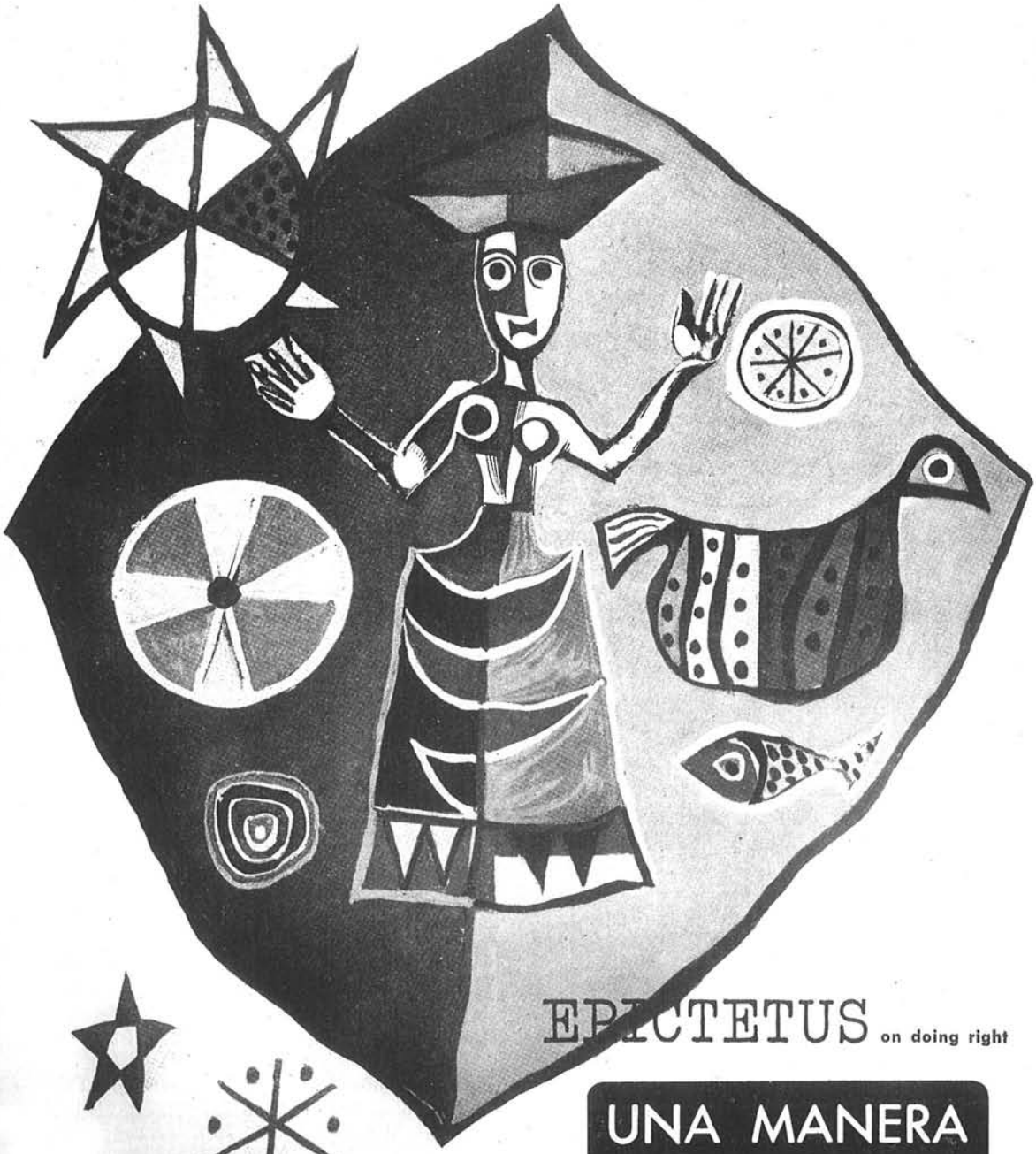
NOTICIAS de ACTUALIDAD

18 de marzo de 1957



EPICTETUS on doing right

UNA MANERA ORIGINAL DE ANUNCIARSE

Pongámonos de acuerdo

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

TEATRO

¿Cuántas veces ha sido galardonado con el premio Pulitzer el dramaturgo norteamericano Eugene O'Neill? — Concepción Oriol, Barcelona.

R.—Tres veces, en los años 1920, 1922 *y* 1928. *Las obras que le hicieron merecedor de tan codiciada recompensa fueron, respectivamente, las siguientes*: Beyond the Horizon (*Más allá del horizonte*), Anna Christie *y* Strange Interlude (*Extraño Interludio*).

NOMBRES ESPAÑOLES

De los cuarenta y ocho estados de la Unión, ¿cuáles tienen un nombre tomado del español?—Enrique Guerrero, Játiva.

R.—California (tomado de la conocida novela caballeresca española Amadís de Gaula), *Colorado, Florida, Indiana, Montana (éste algo desfigurado) y Nevada.*

GUÍA

En el ejemplar del 29 de octubre de 1956 de NOTICIAS DE ACTUALIDAD hemos visto un artículo titulado *El castellano en Nueva York*. En dicho artículo se comenta y condensa una conferencia del señor Lewis Bertrand en el II Congreso de Cooperación Internacional, celebrado en Santander. También publican cabeceras de diferentes revistas que aparecen en los Estados Unidos.

En el original de la conferencia y de la publicación de dicho señor Bertrand, y en algunas reseñas se ha citado varias veces nuestra revista *Guía*, que lleva más de cincuenta años de existencia promoviendo el comercio de América y que tiene una tirada mucho mayor que algunas otras de las citadas en el artículo. Nos ha llamado mucho la atención esa discriminación hecha con nuestra revista, que tiene un gran prestigio entre los lectores, que son unos 70.000, directores, presidentes, ingenieros y altos cargos oficiales del Gobierno y sociedades de todos los países de habla española o portuguesa.—Eugene F. Sitterley, director de *Guía*, Nueva York.

R.—Como decíamos en unas líneas del artículo a que se refieren, hay tal cantidad de publicaciones en castellano en la ciudad de Nueva York, "que hacer la enumeración de todos ellos sería fatigoso".

No obstante, y dada la importancia, que reconocemos, de su revista Guía, *insertamos con gusto su carta, a través de la cual quedarán enterados nuestros lectores de sus características.*

CULTO

Desearía que me dijeran el número de iglesias católicas que hay en la ciudad de Nueva York.—Eloy Herrera, Jerez de la Frontera.

R.—Algo más de 525.

SELECCIÓN

Tengo entendido que en el año 1950 se hizo en los Estados Unidos un escrutinio para designar los mejores atletas americanos del medio siglo. ¿Quiénes fueron los elegidos?—Carlos Viñas, Barcelona.

R.—La selección a que usted se refiere debe ser la que, organizada por The Associated Press, hicieron numerosos expertos deportivos de la nación. Las "figuras" del medio siglo fueron las siguientes: Jim Thorpe (atletismo masculino), Mildred D. Zaharias (atletismo femenino), Babe Ruth (pelota-base), Jim Thorpe (futbol americano), Jack Dempsey (boxeo), George Mikan (baloncesto), Jesse Owens (carrera en pista), Bobby Jones (golf), Bill Tilden (tenis) y Johnny Weissmuller (natación).

JEFE DE LA OTAN

¿Quisieran darme algunos datos biográficos del nuevo jefe de las Fuerzas Aliadas en Europa?—Francisco Silvestre, Melilla.

R.—El actual Jefe Supremo de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), Lauris Norstad, nació el 24 de marzo de 1907, en Minneápolis, estado de Minnesota. A los veintitrés años de edad se graduó en la Academia Militar de West Point; no había alcanzado el doble de aquel número de años cuando fué nombrado general, el 5 de julio de 1952. Anteriormente al cargo que ocupa en la actualidad había sido Jefe supremo de las Fuerzas Aéreas americanas y aliadas en Europa central, así como Jefe de las Fuerzas Aéreas en la SHAPE (Cuartel General Supremo de las potencias aliadas en Europa).

Los tres generales que le precedieron en este cargo fueron: Dwight D. Eisenhower, actual presidente de los Estados Unidos; Matthew B. Ridgway y Alfred M. Gruenther.

POBLACIÓN

¿Podrían decirme el número de habitantes que tenían los Estados Unidos al comenzar el siglo actual?—Carmelo Ruiz, Valladolid.

R.—En el censo del año 1900 *se registró la existencia de* 75.994.575 *ciudadanos norteamericanos, número inferior a la mitad de los que hay en la actualidad.*

HUMPHREY BOGART

Con el fallecimiento de Humphrey Bogart creo que el cine americano, y el mundial, han perdido a uno de sus mejores actores. Lo que no sé con certeza es si le fué concedido alguna vez el Oscar de la Academia de Artes de Hollywood. ¿Quisieran aclararme este punto?—Remedios Carvajal, Cádiz.

R.—En 1951 *le fué concedido el Oscar correspondiente al primer actor de aquel año, por su interpretación en la película* La reina de Africa.

PIANO

¿En qué forma se cursan los estudios de piano en Norteamérica y cuál es su duración? María Luisa Arnal, Zaragoza.

R.—Los estudios de toda índole no tienen en los Estados Unidos una reglamentación oficial determinada, válida para todas las instituciones, como ocurre en España. No existen allí centros oficiales como los conservatorios de Música europeos, sino que las diversas instituciones docentes organizan su propio sistema, persiguiendo tan sólo una finalidad: que el alumno aprenda a tocar el piano. Los cursos varían de unos centros a otros, y, por lo tanto, la duración de los estudios.

No obstante, hay determinadas instituciones que se consideran como ejemplares en este tipo de enseñanza, pero sin que por ello adquieran carácter oficial. La más famosa es la Escuela Julliard, que está en la ciudad de Nueva York, y se dedica a la enseñanza de diversas manifestaciones artísticas relacionadas con la música.

PRENSA

¿Cuántos periódicos diarios se publican en los Estados Unidos?—José Lagunas, Bilbao.

R.—Contando sólo los que aparecen enteramente en lengua inglesa, y ateniéndonos a estadísticas de 1955, *el número de periódicos diarios de los Estados Unidos es de* 1.760, *con una tirada total de más de* 56 *millones de ejemplares.*

Aparte de estas cifras, hay que tener en cuenta los 541 *periódicos dominicales, con una tirada de* 46.447.658 *ejemplares, y*

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. IX Núm. 6

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones (USIS) de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDOS POR LAS CASAS AMERICANAS de la Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 46
BARCELONA: Junqueras, 18 (Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
CADIZ: Plaza General Varela, 1
SEVILLA: Laraña, 4
VALENCIA: Colón, 74 (Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)
ZARAGOZA: P.º de la Independencia, 19

los numerosos en lengua no inglesa, pues las diversas comunidades de distinto origen lingüístico tienen sus propios periódico. Sobresalen, por su cuantía e importancia, los editados en español.

AJEDREZ

¿Ha habido algún norteamericano que haya sido campeón mundial de ajedrez?—Samuel Pinedo, Gijón.

R.—Hay que remontarse casi un siglo, pero, en efecto, un norteamericano ha sido campeón mundial de ajedrez. Se trata de Paul Morphy, de Nueva Orleáns, que lo fué entre los años 1858 y 1862. Los técnicos le consideran como uno de los grandes jugadores de todos los tiempos.

JURAMENTO

Con motivo de la toma de posesión del presidente Eisenhower, al haber sido reelegido para un segundo mandato, he visto numerosas fotografías en que aparecía prestando juramento, pero en ninguna parte he encontrado el texto del citado juramento. Me interesaría que lo reprodujeran en NOTICIAS DE ACTUALIDAD.—José Alberto Bermejo, Valencia.

R.—"Yo, Dwight D. Eisenhower, juro solemnemente que desempeñaré fielmente el cargo de Presidente de los Estados Unidos y que preservaré, protegeré y defenderé la Constitución de los Estados Unidos lo mejor que pueda. ¡Que Dios me ayude!".

SUPERVISORES

¿Qué Ministerio norteamericano es el que ha supervisado y responde ante el Gobierno de su país de la construcción del oleoducto y las bases españolas?—Vidal Beltrán, Jerez.

R.—El aspecto material de la construcción de las bases y el oleoducto ha corrido a cargo del Departamento de Muelles y Astilleros, dependiente de la Secretaría de la Marina. En cuanto a la supervisión de todos aquellos aspectos que quedan al margen de la construcción propiamente dicha, los encargados de ejercerla han sido las Fuerzas Aéreas.

LECHE RECOMBINADA

He leído en la prensa diversos sueltos en que se hablaba de la "leche recombinada", ¿Harían el favor de resumirme sus características?—Dionisio Fernández, Torrelavega, Santander.

R.—En la pasada Feria Internacional de Muestras de Barcelona, el Pabellón Norteamericano permitió conocer y degustar a los visitantes esta modalidad láctea, que despertó gran interés por sus características y por conservar íntegramente el sabor y riqueza de la leche fresca.

En las regiones donde no existe una industria lechera suficientemente desarrollada, la población, para satisfacer sus necesidades alimenticias, puede obtener en la actualidad leche líquida gracias a que la ciencia americana ha logrado realizar industrialmente las operaciones siguientes:

Separar los componentes sólidos de la leche de manera que puedan llevarse a lugares alejados de los centros de producción sin previa refrigeración, combinando luego los sólidos lácteos para obtener un producto que no puede distinguirse de la leche líquida fresca. Este producto se conoce como leche recombinada, y se prepara con leche desnatada desecada, mediante un proceso especial, y grasa de leche previamente deshidratada (frecuentemente llamada aceite de mantequilla).

PINTOR TEÓRICO Y PRÁCTICO

Max Weber, el pintor norteamericano que este verano, en su 75 aniversario, expuso sus obras en Nueva York, ¿es el conocido sociólogo del mismo nombre? — Mariano Miranda, Madrid.

R.—A pesar de la coincidencia de nombre y apellido, no tienen nada que ver el uno con el otro. El sociólogo de que usted habla era alemán, y murió en el año 1920. El pintor americano Max Weber vive todavía.

No obstante, este pintor ha desarrollado con gran éxito otra actividad al margen de la puramente pictórica, pues ha escrito algunos tratados relacionados con su arte. Dichas obras son las siguientes: Poemas cubistas (1914), Ensayos sobre arte (1916) *y* Primitivos (1927).

Las obras de Max Weber están expuestas en los principales museos y galerías de los Estados Unidos, donde está considerado como uno de los pintores norteamericanos más representativos.

COOPERACION, ese es el término

El señor Oliver L. Sause, Jefe de la División Económica y de Programación de la Misión Americana para los Asuntos Económicos en España, en un discurso ante los miembros del Instituto Sallarés y Pla de Sabadell, dijo que consideraba inexacto el término "ayuda económica" para calificar los planes que España y Estados Unidos llevan conjuntamente a cabo. Es mucho más exacto calificarlos de "cooperación económica", añadió, pues ello implica la existencia de beneficios recíprocos, como así sucede. Resulta mucho más importante que la cuantía en que cada Gobierno contribuya al fin común, el beneficio mutuo que se deriva del fortalecimiento del mundo occidental. También trató el señor Sause del fenómeno económico de las tendencias inflacionista en todo el mundo.

HAN pasado poco más de tres años desde que se firmaron en Madrid, en septiembre de 1953, los acuerdos entre España y los Estados Unidos. Durante este tiempo, la contribución norteamericana a los programas de cooperación económica asciende a unos 460 millones de dólares. Esta aportación presenta dos formas diferentes.

Una es el apoyo dentro del Programa de Seguridad Mutua. Según este programa, el Gobierno de los Estados Unidos, previa aprobación del Congreso, facilita al Gobierno español una cierta cantidad de dólares que se destinan a la adquisición de equipo capital, materias primas y productos agrícolas.

Se tienen en cuenta las necesidades más importantes de la economía española. Característica de este programa es la de generar «contrapartida». Es decir, una cantidad de pesetas equivalente a los fondos que se ponen a disposición de España se deposita en una cuenta especial del Banco de España. Cierta parte de estos fondos sirve para cubrir en pesetas los proyectos más necesarios para fortalecer y desarrollar la economía española.

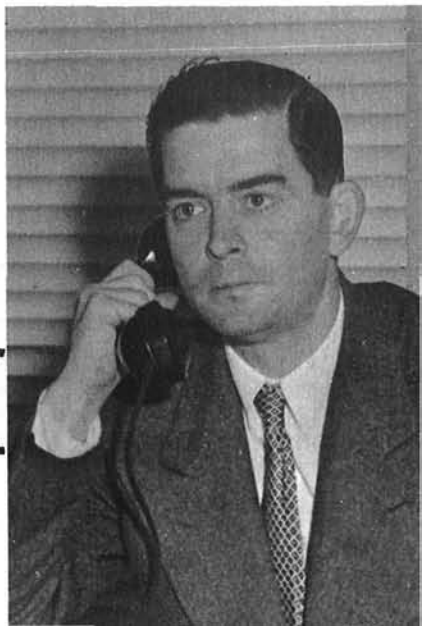
Otra parte importante de ellos se destina a la financiación de los costos, en pesetas, de las bases hispano-norteamericanas. La suma total asignada a España dentro del programa llega en la actualidad a 280 millones de dólares.

Figura en segundo lugar el programa mediante el cual los Estados Unidos venden a sus aliados del mundo libre toda clase de productos agrícolas, sin necesidad de dólares.

Estos acuerdos, basados en la Ley norteamericana Número 480, permiten al Gobierno español la adquisición de importantes cantidades de alimentos, sin que tenga que recurrir a divisas escasas.

Las pesetas para el pago de estos productos se emplean de dos modos: Aproximadamente un 30 por 100 de ellas queda en poder del Gobierno norteamericano para pagar sus gastos en España, en-

por **OLIVER L. SAUSE**



"Españoles y norteamericanos tratamos de lograr la máxima eficacia de nuestros programas de cooperación económica... Las inversiones son necesarias."

tre los que se incluyen los programas militares. El 70 por 100 restante se convierte en un préstamo al Gobierno español, con un plazo de vencimiento de cuarenta años y un interés de cuatro por ciento, para ser invertido en los proyectos de interés económico español.

Las ventas efectuadas de esta manera, hasta la fecha, suponen un total de 178 millones de dólares.

Dentro de este epígrafe están acuerdos como los de adquisición de aceites vegetales y otros productos agrícolas, por valor de 88 millones de dólares.

Hay otro programa que merece ser mencionado, porque constituye una prueba de la verdadera y creciente amistad entre los dos pueblos. Me refiero a la distribución de alimentos americanos por Cáritas.

Estos alimentos son un donativo del pueblo norteamericano a las familias necesitadas españolas. No parece muy apropiado mencionar el dinero cuando se trata, como en este caso, de un programa que brota directamente de los pueblos, pero quizá interese saber que, en dos años, el importe de los bienes entregados a Cáritas asciende a unos 50 millones de dólares.

A pesar de la cuantía de las cifras citadas, resultan pequeñas, naturalmente, si se comparan con los esfuerzos que el Gobierno español está llevando a cabo con sus propios recursos para mejorar su economía y el bienestar de su pueblo. La principal consecuencia de la aportación norteamericana consiste en facilitar un ritmo más rápido en la ejecución de los planes del Gobierno español. Esta consecuencia se produce de tres formas distintas.

La primera, proporcionando equipo y maquinaria a ciertas industrias y sectores económicos clave. Así por ejemplo, hasta el pasado año fiscal norteamericano, se habían facilitado a la industria eléctrica 26.700.000 dólares; para la modernización de los ferrocarriles, 25 millones, y a la industria siderúrgica, ocho millones. La importancia de la agricultura ha reclamado 21.800.000 dólares para maquinaria y equipo pesado destinados a planes de regadío y otros.

La segunda forma es el intercambio técnico. Por medio de este programa, ingenieros, hombres de ciencia y comerciantes españoles van a los Estados Unidos para ponerse al día en las técnicas más recientes de sus profesiones respectivas.

A finales de abril próximo llegarán a 700 los españoles que han visitado los Estados Unidos para especializarse técnicamente.

El tercer efecto es quizá el más importante en la actualidad. Existe un hecho de todos conocido y que consiste en que el desenvolvimiento económico y la inversión en equipo capital dan lugar a una tendencia de aumento de los precios, tienden a ser un poco inflacionistas. No obstante, las inversiones de capital son necesarias, si se pretende lograr el desarrollo económico de un país.

Las inversiones son de interés para que los pueblos alcancen su desarrollo económico. Para ello, si un país quiere beneficiarse de ellas tiene que ofrecer estabilidad y seguridad. Por otra parte, ha de garantizar al capital exterior un voto real e influyente en la dirección de las empresas, permitiendo la repatriación de beneficios justos.

Para contrarrestar los efectos expansionistas de las inversiones de capital es necesario aumentar el suministro de bienes de consumo y de materias primas industriales. Los programas económicos de los Estados Unidos han contribuído en no pequeña medida a la batalla que el Ministro de Comercio español lleva a cabo para impedir una subida excesiva de los precios, que retardaría el futuro desarrollo económico del país, al mismo tiempo que arre-

bataría a los trabajadores las mejoras alcanzadas en su nivel de vida, gracias al gran progreso económico que España ha experimentado hasta la fecha.

Puedo decir, de pasada, en cuanto a los precios, que el efecto general de los programas económicos de los Estados Unidos ha sido evidentemente deflacionista, aun si tenemos en cuenta las cantidades gastadas en la construcción de las bases. El valor de las mercancías llegadas a España a través de los programas de cooperación económica, con exclusión de todo lo referente a Cáritas, alcanza hoy la cifra de 11.700 millones de pesetas; mientras que las sumas gastadas en la construcción de bases, incluídos los gastos de personal, equivalen a unos 3.500 millones de pesetas. Resulta evidente que los programas norteamericanos aportan muchos más recursos que los que consumen.

Las formas más eficaces para combatir la inflación son dos. La primera consiste en inundar el mercado de bienes de consumo. En sí mismo, éste no es un remedio radical, porque la capacidad de la oferta es limitada. Ello no significa que la acción de la oferta no sea importante. Ciertamente, lo es. Y los Gobiernos tratan de conjurar así el peligro inflacionista. Entre los efectos más decisivos de los programas de cooperación económica hispano-norteamericanos está el de ayudar al Gobierno español a dominar la inflación desde el plano de la oferta.

Otra forma más eficaz todavía, aunque más difícil, es la limitación de la demanda, tanto de bienes de consumo como de inversión de capital. En el primer caso, se corre el riesgo de privar a la población de artículos que necesita y merece. En el segundo, se puede amenazar la producción en el futuro. Los Gobiernos se ven así ante el tremendo dilema de elegir entre el presente y el futuro.

Cuando la inflación es grave, los Gobiernos se ven obligados a obrar en ambos sentidos, limitando esas dos demandas. Sin embargo, hay un sistema para mitigar las injusticias implícitas en la forma restrictiva mencionada. Este consiste en la limitación de la demanda de aquellos bienes que afecten menos a la salud económica y social de la nación. Entre las medidas para lograr esta limitación figuran los impuestos sobre artículos de lujo o productos no esenciales y la reducción de los créditos bancarios.

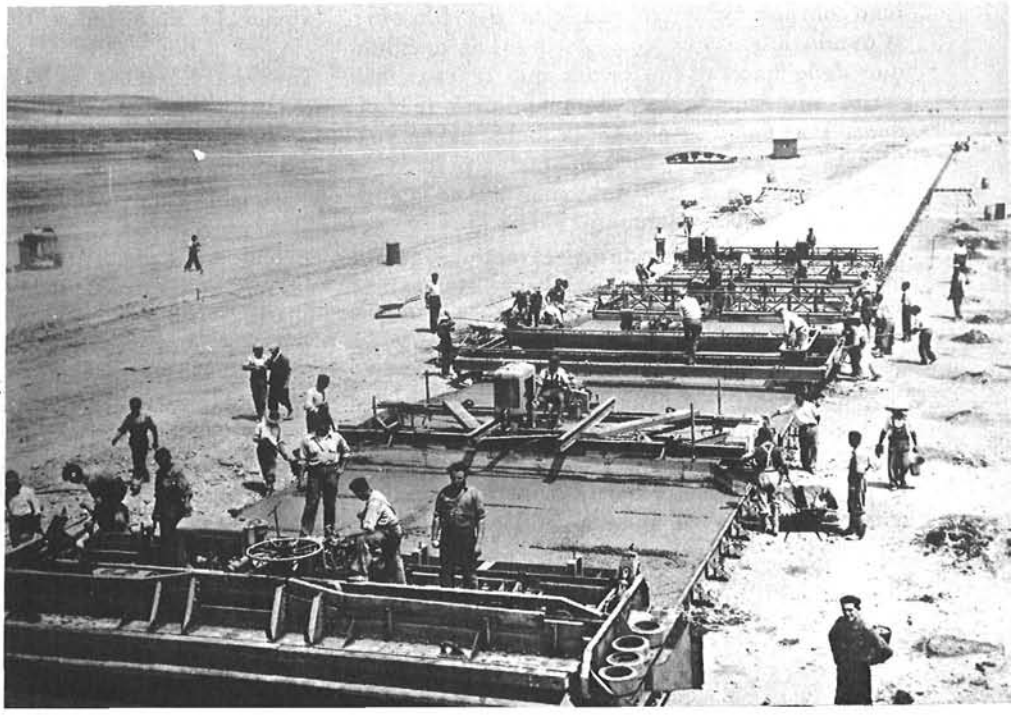
Me he ocupado del problema de la inflación. A pesar de tener una gran inportancia, hoy por hoy, se trata, después de todo, de un problema transitorio, que puede ser resuelto si se adoptan las medidas adecuadas. Lo más importante, a la larga, es que continúe la expansión real de la economía española.

Los recientes acontecimientos detrás del telón de acero han demostrado una vez más la extraordinaria importancia de nuestros acuerdos de defensa mutua. La capacidad defensiva exige una economía sana y vigorosa.

Por esta razón, cuando españoles y norteamericanos tratamos de lograr la máxima eficacia de nuestros programas de cooperación económica, laboramos, por modestamente que sea, por la paz y la libertad del mundo entero.

No creo que exista tarea más importante ni más digna.

"Los recientes acontecimientos detrás del telón de acero han demostrado una vez más la extraordinaria importancia de nuestros acuerdos de defensa mutua. La capacidad defensiva exige una economía vigorosa."



Publicidad y filosofía

Una firma americana difunde en sus anuncios ideas filosóficas como éstas de Tocqueville sobre la igualdad humana, y otros temas tratados en estas páginas.

EL lector de la grandes revistas norteamericanas encontrará en cualquiera de las costosas páginas de publicidad el dibujo que se reproduce en nuestra portada.

Tiene por título: «Epicteto, en relación al bien obrar», y lleva esta cita del filósofo: «Cuando hagas una cosa porque has decidido que debe hacerse, no temas que te vean hacerla, aun cuando la opinión pública te condene. Porque si tu acción es mala, debes abstenerte en absoluto de ejecutarla, pero si es buena, ¿por qué has de temer a los que te censuren equivocadamente?»

Y debajo, en diminutos caracteres, nada más que las siguientes palabras: Container Corporation of America.

¿Se trata de un anuncio? En efecto. Y he aquí su historia.

A la Container Corporation of America, una de las más importantes firmas dedicadas a la fabricación de cajas de cartón, se le planteó el problema de la forma de orientar su publicidad para que el público conociera la calidad y el prestigio de sus productos.

Los dirigentes de la firma resolvieron desechar los métodos ordinarios de publicidad. Se rehuyó, por vulgar, el procedimiento de alabar los productos propios como los mejores. Nada de hacer resaltar la importancia de la fábrica, sus técnicas o sus materiales. Eso no es original, ni podría despertar el interés de amplios y variados sectores de público. Así, pues, se trataba de vender nada más, ni nada menos, que carácter e imaginación, fuera de los caminos trillados.

Existe en la publicidad el principio de que la idea no es siempre más importante que su forma de presentación. Incluso una idea vulgar y corriente puede producir un profundo efecto cuando se la reviste de una presentación interesante, original y de buen gusto.

La cuestión estriba entonces en el dibujo, que deberá poseer un tono estético capaz de atraer la atención y fijarla. En consecuencia, el dibujo sería el elemento esencial del anuncio. El texto se reduciría a unas pocas palabras sin relación con el producto anunciado. Sólo aparecería el nombre de la firma, como es lógico.

El lector asociaría ésta con el dibujo y la idea representada. La originalidad, imaginación y buen gusto desplegados no serían sino el reflejo de estas mismas cualidades como poseídas por la firma.

Estas ideas provocaron una reacción de escándalo entre los hombres de negocios y los profesionales de la publicidad, pero el número de las personas que las aceptaron con agrado sobrepasó con mucho al de aquéllos.

Durante la pasada guerra mundial, la Container Corporation dedicó una serie a las Naciones Unidas, seguida de otra consagrada a los estados de la Unión norteamericana. Esas series estaban basadas en el nuevo enfoque del anuncio, con colores puros y motivos pictóricos, y dieron a conocer a varios jóvenes pintores.

La ilustración dominaba toda la plana y apenas se mencionaba el artículo. Una encuesta llevada a cabo entre los lectores demostró que la calidad de los anuncios había convertido a la Container Corporation en la más famosa de las compañías del ramo.

Sus dirigentes empezaron a darse cuenta entonces de que la publicidad comercial podía servir a los intereses públicos, al mismo tiempo que a los propios, dependiendo ello del tema escogido.

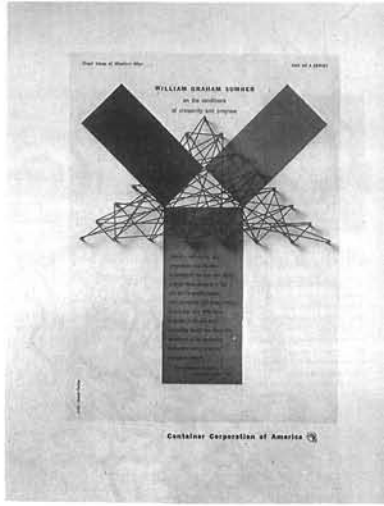
Un mundo perturbado por antagonismos necesitata más que nunca el cultivo y la difusión de los grandes valores espirituales, tanto para los grandes públicos como para las minorías.

Una época como ésta presenta gran oportunidad de estimular el pensamiento, sacudir las conciencias y suscitar la dicusión de las ideas que conduzcan a «una vida mejor»; ideas que son mucho más decisivas para el progreso espiritual de la sociedad y la conservación de sus libertades que para la mera persecución de provechos materiales.

Entonces se pensó en ofrecer los «libros que han perdurado y que el sentir común del género humano ha considerado como las creaciones literarias más bellas de las mentes occidentales». Esos libros atesoran la mayor parte de las ideas que constituyen el verdadero fundamento de la civilización de Occidente.

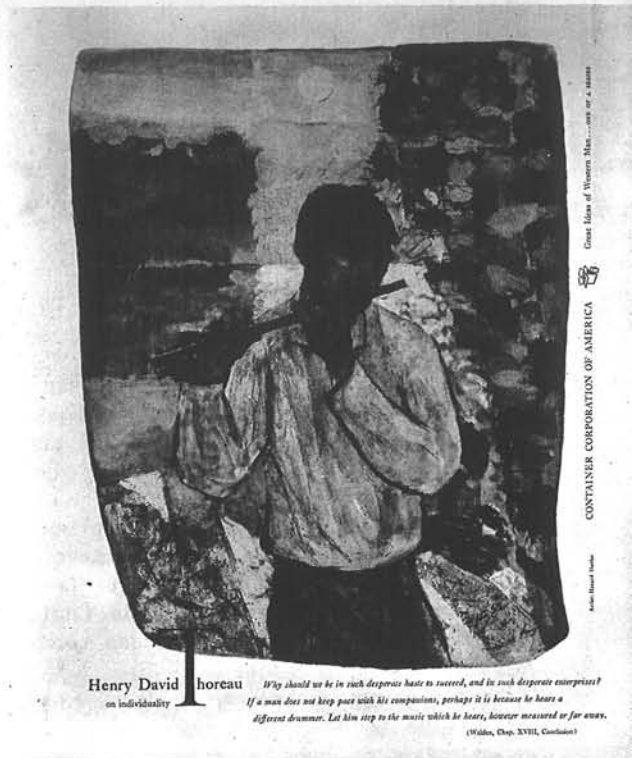
Así surgió el plan de unas series inspiradas en el título: «Grandes Ideas del Hombre Occidental». Después se planteó el problema de seleccionar estas ideas y de buscar la mejor forma artística para expresarlas. Se dividían en tres categorías: morales, filosóficas y políticas.

Lo más difícil era la elección de la forma artística. Cada frase exigía un tratamiento particular. Por ejemplo, la reflexión de Darwin: «Los hechos engañosos perjudican mucho al progreso de la ciencia,



William G. Sumner nos advierte: "El trabajo, la abnegación y la moderación son leyes de la prosperidad."

Esta reproducción lleva una cita de Darwin sobre los hechos falsos en su relación con el método científico.



Estos anuncios filosóficos han llevado a la mente de millones de lectores americanos el pensamiento de Goethe: "Lo principal es tener un alma que ame la verdad", y el de Thoreau, que aconseja a los hombres que "lleven el paso de acuerdo con su propia música".

pues persisten largamente; pero las ideas falsas causan menos daño, ya que todos se complacen en demostrar su falsedad», no podía ser tratada del mismo modo que la de Kant: «Dos cosas llenan el espíritu de la nueva y creciente admiración y respeto, cuanto más veces y más detenidamente reflexionamos sobre ellas: el cielo estrellado, arriba, y la ley moral, dentro».

Se buscó, sobre todo, que el artista estuviese familiarizado con el autor que debía ilustrar.

El resultado fué satisfactorio. La primera serie se realizó, y su publicación conquistó tal popularidad, que se organizaron exposiciones por las que desfilaron más de 200.000 visitantes.

Las cartas recibidas por la compañía y el volumen del correo no constituyen, ciertamente, un criterio definitivo, pero son como una paja en el aire, que, por lo menos, indica hacia dónde sopla el viento.

A medida que se publicaban nuevas series el volumen de la correspondencia aumentaba, hasta el punto de que las cartas sobre «Grandes ideas del hombre ocidental» alcanzaron el término medio de seis diarias.

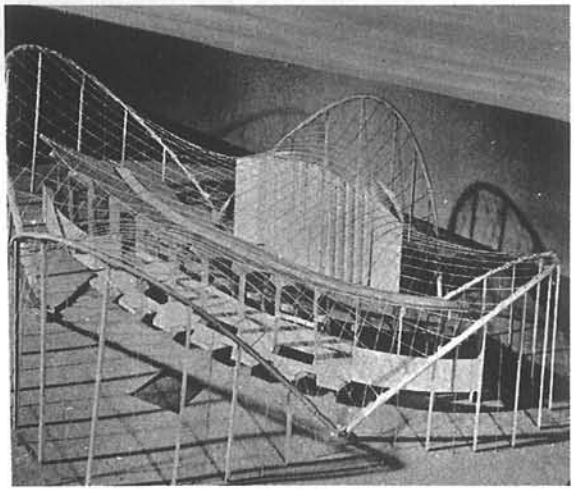
En un 90 por 100 de ellas se expresaban elogios y en muchas se rogaba el envío de reproducciones de la serie completa, o de ciertos carteles que habían producido una impresión particular en ciertos sectores de lectores.

¿Qué se ha conseguido con ello? ¿Ha aumentado la venta de cajas de cartón?

Los dirigentes de la Container Corporation podrían responderle: «No era ése el propósito de nuestra publicidad. Pero, a pesar de ello, ha servido para que el público nos distinga y aprecie la personalidad de nuestros anuncios y su calidad gráfica. Indirectamente, esa publicidad ha servido para «romper el hielo» cuando nuestros viajantes se presentan a vender».

«Aquí está el viajante de la Container Corporation, esa firma que se anuncia de modo tan original», piensa el posible cliente.

Y eso significa algo.



Rompiendo con todos los estilos tradicionales, los estudiantes americanos realizan proyectos tan atrevidos como el auditorio de esta foto.

Dos facetas del arte norteamericano

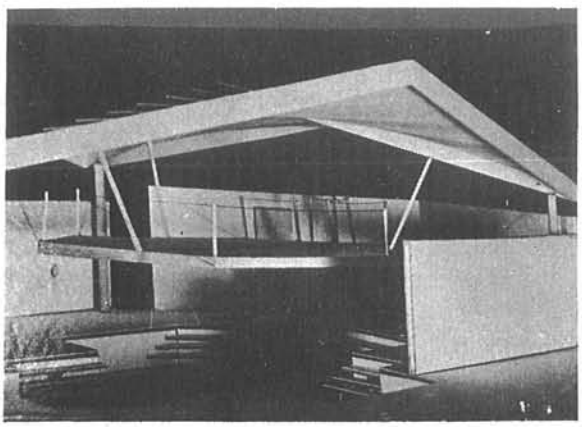
PARA que el público madrileño interesado en las diversas facetas de la cultura actual pudiese apreciar dos aspectos de la vida artística norteamericana, la Sección de Exhibiciones de la Embajada de los Estados Unidos celebró recientemente dos exposiciones en sendos centros oficiales madrileños. Una de ellas, sobre Arquitectura, tuvo lugar en la Escuela Oficial de Arquitectura de Madrid; la otra, sobre grabado norteamericano actual, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

La exhibición sobre arquitectura americana presentaba dos aspectos de ésta diferentes, pero relacionados entre sí. Uno de ellos estaba representado por los proyectos arquitectónicos que merecieron los premios del Colegio de Arquitectos norteamericano. En relación con el otro, se mostraban diversas fases de la preparación que se sigue en los Estados Unidos para obtener el título de arquitecto.

Los proyectos se exhibían en fotografías de su plano, planta topográfica y maqueta. Se advertía en todos ellos un deseo renovador, de ruptura radical con los actuales estilos de construcción; y esta ruptura parece inspirada en el principio de la función, propugnado por arquitectos americanos tan notables como Sullivan o Wright.

Todos estos proyectos están pensados en función de su destino, y, además, teniendo en cuenta el hecho de que el edificio rara vez aparece aislado, siendo lo usual que esté en conexión íntima con el mundo circundante. De ahí la importancia que se da a la planeación de ciudades, que excede de lo que es la urbanización. Mientras ésta, en términos generales, es la creación de todos los servicios públicos urbanos, como pistas, calles, alcantarillado y galerías de servicios, la planeación comprende todos aquellos aspectos conducentes a considerar cada edificio como parte integrante de un todo en que está encajado.

Esto hace que la «town planning» o planeación de ciudades sea una de las disciplinas de mayor interés en la parte de la exhibición dedicada a mostrar la preparación del arquitec-

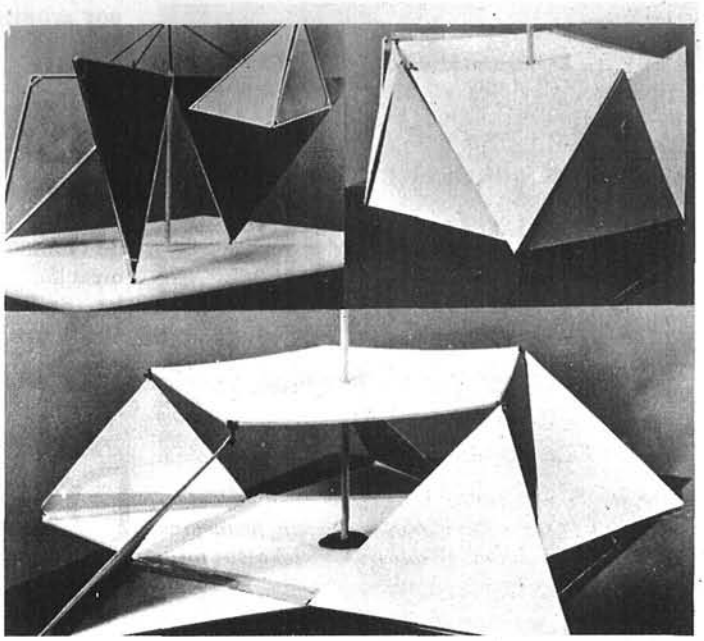


En este proyecto de una escuela de párvulos se ve cómo la función preside las realizaciones de la moderna arquitectura americana.

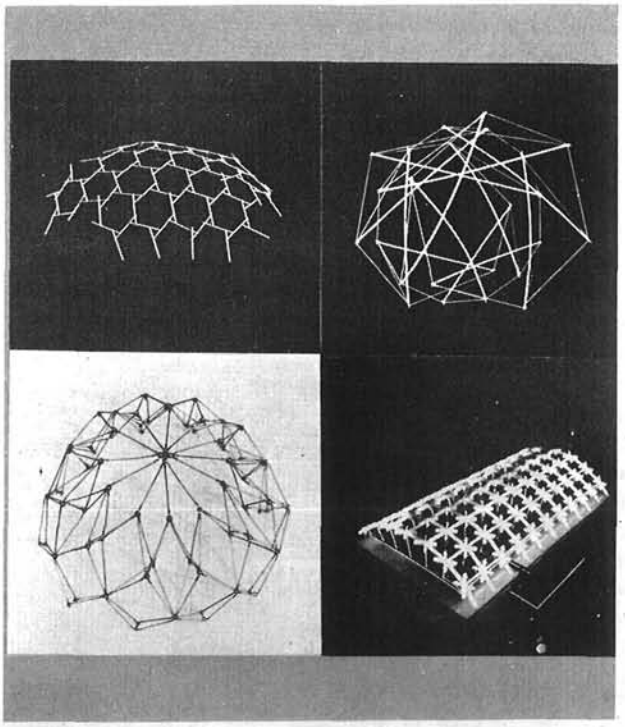
to. Otro aspecto curioso es el estímulo que se trata de dar a la fantasía e imaginación creadoras mediante la composición con figuras geométricas abstractas. En numerosos trabajos manuales se había desarrollado una gama amplísima de posibles motivos decorativos.

Esta exhibición estaba presentada, como hemos dicho, en fotografías fijadas sobre numerosos paneles, y daba una información bastante completa sobre los asuntos de que trataba.

Por su parte, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando se celebró la exposición del grabado norteamericano actual, que, pese a su concisión —se presentaban solamente 16 obras—, permitía obtener una idea bastante exacta de las dotes que poseen los artistas norteamericanos para este difícil medio expresivo, así como el grado de desarrollo en que se encuentra el grabado en Norteamérica.



De la línea pura y sus composiciones se pasa a los estudios de estructura, de una complejidad muy superior, como estos realizados en la Universidad de Michigan.



Mediante el dibujo geométrico, la imaginación creadora del estudiante de arquitectura concibe formas y detalles que acaso tengan aplicación ornamental.

Los artistas representados en la exposición eran, en su mayoría, jóvenes. En sus obras se da la nota internacional, universal, de forma más característica que en la producción de los maestros de la generación anterior; pero esto no es más que una fase del continuo desarrollo de cualquier arte para unir lo mejor y más duradero de la manifestación local o nacional con lo humano en un sentido más amplio.

Dada la novedad de esta exposición, creemos interesante publicar aquí las palabras escritas sobre la misma por Mr. John T. Reid, Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos: «El arte litográfico y de hacer otras clases de estampas tiene en los Estados Unidos una historia interesantísima y algunas veces brillante. En algunos sentidos, el arte de las estampas es el más difícil de todos: allí el talento del artista se muestra al desnudo. No puede ocultar el dibujo malo o la falta de conceptos originales en una fanfarronada de colores brillantes. (*Continúa.*)

En este siglo especialmente, el arte sutil y complicado de la estampa ha florecido de modo asombroso. Casi todos los pintores norteamericanos conocidos han aprendido y se han disciplinado en la técnica de la estampa, sea aguafuerte, grabado en madera o litografía; Childe Hassam, John Sloan, Arthur Davies, William Gropper, George Bellows y docenas de otros, cuya categoría con el pincel es indisputable, también han producido estampas con una destreza y una originalidad que les honran.

Estos artistas, afortunadamente, heredaron de la milenaria Europa y hasta del Lejano Oriente, tradiciones y técnicas del grabado, que gradualmente asimilaron al ambiente americano. En el siglo pasado, el grabador de los Estados Unidos, con notables excepciones, siguió temas y estilos europeos. Pero, a principios de este siglo, el grabado en sus varias formas iba ligándose con asuntos nativos; muestra lo que se puede llamar una tradición netamente americana, sin que esto quiera decir que el grabado americano se haya encerrado en un ámbito estrecho y nacionalista. Hasta en la técnica se han hecho experimentos atrevidos que en algunos casos han resultado sumamente interesantes.»

La presentación de estos dos aspectos de la vida artística de los Estados Unidos responde al deseo de dar a conocer a los españoles las notas diversas de la cultura norteamericana, verdadera médula que yace bajo la superficie de la vida del país.—J.-M. A.

El título de este grabado es Beatitud, *y sus autores son Ben Shahn y Leonard Baskin; el primero ha creado el dibujo y el segundo ejecutado las planchas y tirado las pruebas. La vieja técnica del grabado en madera (en este caso una madera americana dura) se hace actual.*

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

LOS habitantes de todas las regiones de los Estados Unidos siguen en la actualidad con aún mayor interés del acostumbrado la marcha de los acontecimientos políticos en Washington.

Ello no puede atribuirse exclusivamente al hecho de que el Gobierno Eisenhower y el Congreso se enfrenten hoy día con problemas tan graves como complicados. Para dar con la causa exacta, es preciso profundizar más.

Y, al llevar más lejos el examen de los motivos de ese desusado interés, vemos que en las últimas elecciones, celebradas en noviembre del año pasado, los norteamericanos se apartaron por completo de la tradición política, mantenida durante un siglo, de que el Presidente y la mayoría de los miembros del Congreso fueran del mismo partido.

En efecto, ahora, como resultado de esas elecciones, el Presidente de la nación es republicano, en tanto que en las dos Cámaras del Congreso —la de Representantes y el Senado— predominan los demócratas.

No es, pues, de extrañar que el pueblo norteamericano, después de una acción tan inusitada por su parte, tenga la mirada puesta en Washington, en su deseo de saber si el mecanismo político bipartidista va a funcionar con facilidad o si, por el contrario, va a sufrir un atasco.

Hasta ahora, lo que han podido apreciar los norteamericanos ha sido el esfuerzo desarrollado por ambos partidos, el republicano y el demócrata, para inculcar a sus respectivas organizaciones nueva personalidad y nuevas perspectivas que les permitan mirar con esperanzas de triunfo las próximas elecciones de 1960.

Preguntarse de qué forma se podrá conseguir la victoria en las urnas para entonces, constituye una interrogación que me induce a formular otra, que se habrá hecho de seguro mucha gente no sólo de los Estados Unidos, sino también en los demás países del mundo.

Y es ésta. El número extraordinario de votos mixtos que se registró en las pasadas elecciones, al votar muchos electores a la vez a favor de un Presidente republicano y de representantes y senadores demócratas, ¿responde a una mera casualidad o constituye un propósito firme y decidido del pueblo norteamericano?

Esa tendencia a elegir a un Presidente de un partido y a representantes y senadores del otro, ha sido tan general que parece indicar que los electores norteamericanos están cambiando de actitud. Y cuando se advierten esas señales en el ambiente nacional, los dirigentes de los partidos se dan cuenta de que es necesario buscar nuevas fórmulas políticas.

Ninguno de los dos partidos puede esperar que las cosas vuelvan a su antiguo cauce. Ambos están obligados a reconocer que la opinión pública en los Estados Unidos está evolucionando hacia una nueva era política.

Ello obedece a varios factores. La población es cada vez más culta, y la mayor facilidad para desplazarse de un lugar a otro ha puesto fin a lo que se podría denominar «aislamiento político».

Así, los electores han podido calcular con facilidad lo que les convenía. Y el resultado de sus cálculos ha sido que tomaran lo mejor de los programas de ambos partidos, sin tener en cuenta para nada la filiación política de los candidatos.

Es natural, por lo tanto, que se haya llegado a la conclusión de que el partido político que mejor comprenda la dirección y el impulso de las nuevas fuerzas que mueven a la opinión pública norteamericana, será el que tenga mayores probabilidades de triunfo en las elecciones de 1960.

Idolo de los americanos

ENSAYABA Toscanini en cierta ocasión la *Novena Sinfonía*, de Beethoven, con una orquesta de Nueva York. Acabado el ensayo, los profesores de la orquesta rompieron en una ovación que el maestro no pudo cortar, y al término de la cual, Toscanini, visiblemente emocionado, se dirigió a los músicos diciendo: «Comprendan, caballeros, que es Beethoven, no yo...»

Y es que Arturo Toscanini, el intérprete que con más fidelidad se ha adaptado al texto de la partitura, no veía en su rigor más que la condición necesaria a todo director, pieza del conjunto orquestal al servicio de la música escrita por el compositor, único creador.

Arturo Toscanini ha muerto en Nueva York. En esa misma ciudad había comenzado su triunfal carrera en los Estados Unidos, cuando dirigió, el 16 de noviembre de 1908, en el Metropolitan Opera House, la ópera *Aida*. Aquella fué la primera actuación de un contrato de siete años.

Gracias a la enorme difusión de los discos fonografiados y a la universalidad de la radio, y más tarde de la televisión, el nombre y la figura de Toscanini se convirtieron en símbolo de las mejores interpretaciones musicales en todos los hogares norteamericanos.

De 1929 a 1936 dirigió la Orquesta Filarmónica de Nueva York, y gracias a sus esfuerzos se creó la Orquesta Sinfónica de la NBC (National Broadcasting Corporation, Compañía Nacional de Radiodifusión, en castellano), uno de los mejores conjuntos de su género en el mundo, que dirigió por primera vez, en un concierto inolvidable, el día de Navidad de 1937.

Su popularidad de gran director aumentó grandemente cuando, en 1950, acompañó a la Orquesta Sinfónica de la NBC en una jira por los Estados Unidos, que permitió ver la venerable e inconfundible figura del maestro a millares de personas que no habían asistido antes personalmente a ningún concierto dirigido por el gran músico.

Durante los ocho años que actuó como director de la Filarmónica y los diecisiete que estuvo al frente de la Orquesta de la NBC no expresó nunca su maestría en música nueva ni en novedades orquestales, sino en la interpretación de obras maestras de Beethoven, Brahms, Strauss, Wagner y Debussy.

Arturo Toscanini ha muerto en Nueva York, y los homenajes de todo el mundo no han tardado en serle tributados. En el Metropolitan Opera House, escenario de tantos triunfos suyos, más de tres mil quinientos aficionados escucharon de pie los compases del preludio del acto final de *La Traviata*, de Verdi. Y el presidente Eisenhower, al enterarse de la muerte del maestro, le rindió homenaje con las siguientes palabras: «Como hombre y como músico, consiguió la admiración del mundo. Hablaba el lenguaje universal de la música y forma parte del legado de nuestro tiempo.»

Esto es América

Un pueblo de granjeros

Por

Pearl S. Buck

Pearl S. Buck es natural de Virginia Occidental, y marchó con sus padres al Extremo Oriente en su infancia. Su novela La buena tierra *ganó el premio Pulitzer del año* 1931, *y las ocho novelas siguientes, cuya acción transcurre en China, le valieron el premio Nóbel de literatura.*

A los sesenta y cuatro años de edad, después de haber escrito un número sorprendente de biografías y de traducciones, así como de novelas, la señora Buck vive en una finca cerca del pueblo de Perkasia, en Pennsilvania.

VIVO en una región campesina de Pennsilvania. Este estado es muy grande, pero, en general, mi pueblo resulta característico, a pesar de que algunas de las grandes industrias de los Estados Unidos y algunas de las mayores ciudades de esta nación están en Pennsilvania.

Tenemos regiones mineras, montañas, lagos y ríos, pero la mayoría de nuestras localidades son rurales, como la nuestra. Aquí la mayor parte de los habitantes son agricultores.

Las fincas no son grandes, al igual que las demás fincas americanas. Miden, por término medio, unas sesenta hectáreas, y son fincas familiares. Padres e hijos trabajan juntos, tratando de lograr que la finca sea un éxito.

La aldea en que resido es también muy típica de la región en que vivo. Tiene tan sólo una calle mayor, y cerca de cincuenta casas, con unos trescientos habitantes.

Las casas de aquí están hechas de ladrillo rojo, pues los ladrillos resultan baratos en esta región. Son casas confortables, ni grandes ni pequeñas.

Tenemos dos garajes en nuestro pueblo, una posada, un banco y dos tiendas de comestibles, una de las cuales es también nuestra administración de correos. Tenemos una tienda de flores, otra de pompas fúnebres, un pocero, un fontanero, un peluquero de señoras y dos barberos.

También tenemos un médico en el pueblo. Es un hombre joven, recién licenciado del ejército, y muy competente. Tenemos una iglesia, que es un modesto edificio de ladrillo. El sacerdote es también joven.

Nuestro pueblo es totalmente autárquico. Cada uno de sus habitantes atiende a los negocios y a las necesidades de los demás. La calle está bien limpia, y a la gente le gusta tener la casa bien cuidada y el patio lleno de flores. Todas las familias cultivan una huerta en la primavera, para ahorrar dinero en la compra de hortalizas. Algunas familias tienen unas cuantas gallinas. En nuestro pueblo la gente no es muy rica ni muy pobre.

¿Puede escogerse este pueblo como un ejemplo típico de la vida en las pequeñas localida-

des de los Estados Unidos? Yo creo que sí. Tenemos algunas grandes ciudades, pero la mayoría de nosotros vivimos en pueblos rodeados de fincas. La vida en cualquiera de ellos es muy parecida a la vida en los demás. El esfuerzo de cada familia se emplea en sustentarse, en enviar los hijos a la escuela y en mantenerse unida.

Hay cerca de aquí buenas escuelas, sostenidas por el estado mediante un impuesto especial que tiene que pagar todo el mundo, tenga hijos o no. Este impuesto cubre todos los gastos, incluso los libros.

¿Cómo se divierte la gente? Por la noche pone los aparatos de televisión que tiene en su casa, y sale pocas veces, tanto los padres como los hijos. Pero los sábados, los chicos y adultos juegan a la pelota-base o al fútbol en un campo sin vallar, y por las tardes suele ir la familia al cine.

Los jóvenes, chicos o chicas, van a veces con el resto de la familia, pero si son algo mayores hacen rancho aparte. Algunas veces se van a bailar. Se casan pronto y solamente unos cuantos van a la universidad, después de estudiar el bachillerato.

"La mayoría de los americanos son como mis vecinos. Les gustan sus casas, su propia clase de comida. Quieren tener, sobre todo paz. No sienten deseo de agredir a otros pueblos."

Si no fuera por el servicio militar en el extranjero, la mayoría de los habitantes de nuestro pueblo no tendrían oportunidad de ver otras naciones y su gente. Les gusta su país, y no parecen tener grandes deseos de viajar, aunque les alegra ver visitantes de otras tierras. Tampoco tenemos muchos de éstos en Perkasia.

La mayor parte de los norteamericanos son como mis vecinos. Les gustan sus casas, su propia clase de comida. Quieren, sobre todo, tener paz, no sienten ningún deseo de agredir a otros pueblos ni países.

Piensan que los demás pueblos tampoco desean la guerra, pero ignoran en absoluto cómo se pueden evitar las contiendas. A veces sienten no poder comprender los grandes problemas de la guerra y de la paz, pero en cualquier caso, tratan de realizar su tarea cotidiana lo mejor que pueden.

Estos son mis vecinos. No son diferentes de mis vecinos en Inglaterra, Francia o Italia. Diferencias en la cocina y en las viviendas, diferencias de idioma, pero nada más. Con todo el mundo poblado con gente como ésta, ¿no es seguro que podremos vivir en paz juntos?

Música sin tanques

NO hace mucho, un hombre joven, de unos veintiocho años, se sentó en el salón del Sindicato de Músicos de Washington, e interpretó *Té para dos.*

Lo más notable de este pianista —que usa el nombre de Eugenio Sermely— no era que interpretara esta melodía con arreglo a los más modernos compases del jazz, sin haber visto jamás la partitura escrita, sino que estuviera allí.

Tan sólo unas semanas atrás se encontraba tembloroso en el sótano de su casa de Budapest. Los tanques rusos habían vuelto a la ciudad y hacían fuego en su calle.

Fué entonces cuando el pianista húngaro, que había aprendido el jazz escuchando las emisiones de la Voz de América, decidió fugarse. Abandonó todo, excepto su atractiva esposa, Jolan, de veinte años de edad, y caminó los sesenta kilómetros que le separaban de la frontera austríaca, hacia la libertad, esquivando las patrullas rusas.

Desde su llegada de Austria, en avión, a los Estados Unidos, ha residido en Washington. Un tío de su esposa, violinista en el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, le ha presentado al Sindicato de Músicos, por medio del cual espera obtener un contrato con alguna orquesta.

El porvenir para este hombre aparece como un continuo viaje y un golpeteo de teclas de piano a todas horas. Pero eso es lo que él quiere.

Llegado a Washington, el húngaro Eugenio Sermely relata por radio su odisea, y después se inicia con su esposa en un nueva vida.

Marianne Roney y Bárbara Cohen son dos jóvenes neoyorquinas que han creado una compañía para grabar en discos poemas y trozos selectos de la literatura universal. Dirigen todas las actividades de su firma y contestan personalmente a las numerosas cartas que prueban su éxito.

Poesía en conserva

DOS jóvenes neoyorquinas, Marianne Roney y Bárbara Cohen, que tienen el doctorado de filosofía, estaban un día de charla de sobremesa cuando se les ocurrió la idea de registrar en discos obras famosas de la poesía y el teatro universales. Con esa idea en el pensamiento, se lanzaron inmediatamente a ponerla en práctica.

Lo primero que hicieron fué juntar sus ahorros y poner a su sociedad el nombre de «Cadmeon Publishers», pues sin un nombre no se va a ninguna parte. Cadmeon es el más antiguo de los poetas ingleses conocidos, algo así como Gonzalo de Berceo en España.

Naturalmente, estas cosas sólo se les ocurren a personas como Marianne y Bárbara, que saben latín, griego, sánscrito y las viejas formas de las lenguas modernas, y que se han leído libros que merece la pena leer en este mundo.

El resultado, verdaderamente asombroso, es que en poco menos de tres años han obtenido unos beneficios de un millón de dólares, limpios de polvo y paja; que se han instalado en el mejor sitio de Nueva York y que han abierto una sucursal en Londres.

Uno de los descubrimientos hechos por la nueva compañía es que existen grupos numerosos de fanáticos de la poesía, que llegan a miles, y a quienes les gusta, a horas avanzadas de la noche, poner en sus fonógrafos discos con versos, del mismo modo que mucha gente necesita oír «blues» o melodías de su predilección.

Bárbara y Marianne se conocieron en la clase de griego del colegio en que estudiaban. Más tarde fueron juntas a la Universidad de Columbia, en Nueva York. Bárbara trabajaba de ayudante de un editor de libros de psiquiatría y Marianne escribía textos para las portadas de álbumes de discos clásicos.

Ambas amigas hablaban con frecuencia de la posibilidad de registrar en discos poesía. Un día, mientras comían, Bárbara dijo: «Dylan Thomas está en la ciudad y va a dar una conferencia en el Centro de Poesía.»

«Llevémosle a grabar»—sugirió Marianne.

Fueron a la conferencia e hicieron que un ordenanza le pasara una nota al poeta. Dylan Thomas accedió a grabar para ellas.

Sabían perfectamente la calidad de sonido que necesitaban: fuerte, natural, vivo. Dándose cuenta de que un estudio amortiguaría la voz del poeta, alquilaron un gran salón para que Thomas leyera sus poemas favoritos.

Los discos se vendieron rápidamente. Bárbara explica así el éxito: «Dijimos en las tiendas que los teníamos y nos los compraron.»

Las dos asociadas alquilaron una pequeña oficina, pidieron prestadas dos sillas y una mesa y empezaron a trabajar. Las ventas se sucedieron con tal rapidez, que en seguida tuvieron que encargar nuevas copias a la fábrica.

Las tres primeras cuartillas impresas con el nombre de la firma las dedicaron a escribir a Thomas Mann, el novelista alemán Premio Nóbel, y a los poetas prestigiosos norteamericanos E. E. Cummings y Archibald MacLeish, pidiéndoles que grabasen selecciones de sus versos. Los tres grandes aceptaron.

Hoy la voz del difunto Dylan Thomas sólo se puede oír en los discos «Cadmeon». Otro documento histórico que también atesora la colección es la voz de Thomas Mann en una lectura de fragmentos de su obra en su lengua materna.

A medida que el negocio prosperaba se mudaban a mejores sitios. Los amigos las ayudaban por la tarde. Un vendedor les prestó dinero para que, con él, pagasen a los autores por adelantado.

«Cuanto más seria es la grabación, mejor se vende», dicen ellas. Así, entre las muchas obras registradas, se hallan tres comedias clásicas españolas, que gracias a este procedimiento serán oídas en todo el mundo y a gusto del comprador.

Pero no sólo han registrado poesía. Han grabado también la voz de su antiguo profesor de griego, leyendo trozos de Homero, grabación que tiene un gran valor didáctico para los miles de estudiantes de esa lengua en todo el mundo.

Hoy la «Cadmeon Publishers» tiene en sus listas más de treinta y cinco títulos de autores universales, y se venden ya en todo el mundo sus discos, útiles y bellos al mismo tiempo.

El servicio que prestan a los amantes de la literatura desparramados por toda la tierra es impagable. Y es también maravilloso poder escuchar la voz del autor favorito en el propio hogar.

Marianne Roney sostiene el "micro" mientras Bárbara Cohen pasa las cuartillas a la actriz Katherine Cornell, que recita un poema durante una de las grabaciones. Las dos señoritas, doctoradas en filosofía, han registrado ya 65 piezas, entre ellas tres comedias clásicas españolas.

«Hubiera podido ser el más grande escritor americano»

«ME parece ahora que la única vida razonable y decorosa que puede llevar un artista es la vida oscura, modesta y de serena soledad. Es cierto que valoro la fama como cualquier otro hombre joven, y espero de todo corazón poder realizar algún día una obra que la justifique; pero si llega, la deseo para mi obra y no para mí...»

Esto lo escribió Thomas Wolfe, el genio cuya fotografía aparece arriba, y que iluminó el panorama literario norteamericano de los años 1930 a 1940 como un relámpago. El mismo tuvo plena consciencia de su valer, pero, aún alcanzando el cenit de su fama, continuó buscando sus objetivos con rara dedicación.

Cuando murió, poco antes de cumplir treinta y ocho años, dejó escritas novelas, muchas narraciones breves y ensayos, que se han convertido en parte permanente de la literatura americana. Y casi veinte años después de su muerte, es tal el interés por este joven que consiguió la fama, que acaba de publicarse en los Estados Unidos un grueso volumen de unas 800 páginas conteniendo 700 de sus cartas privadas.

William Faulkner, premio Nóbel de literatura, admiraba a Wolfe, porque, según sus palabras, «deseaba despojarse del estilo, de la coherencia y de todas las normas de precisión, en un intento de expresar todas las impresiones del corazón humano, metiéndolas, por así decir, en la cabeza de un alfiler. Wolfe ha sido, de todos nosotros, el que tenía más talento, y hubiera podido ser el más grande escritor norteamericano si hubiese vivido más años...»

Pero no se puede separar de su arte a Thomas Wolfe, hombre elevado y fecundo, porque sus novelas —*Mira hacia el hogar, Angel, Del tiempo y el río, La tela y la roca* y *No puedes regresar al hogar*— tienen marcados caracteres autobiográficos; hay en ellas como un intento de filtrar la experiencial del universo a través del alma de un solo hombre. El mismo era indistintamente Eugene Grant o George Weber, protagonistas de sus novelas. Cuando Eugene Grant regresa a su ciudad natal y se lamenta, angustiado, de todo lo desaparecido —¿juventud?, ¿amor?—, su voz es la de Thomas Wolfe.

«Sube a las colinas, joven amor mío. Retorna tú, ser perdido, y empujado por el viento, espectro, vuelve de nuevo, como cuando por primera vez te vi en el valle sin tiempo. Nos volveremos a sentir en él nuevamente, yaciendo en la magia del mes de junio. Un lugar donde todo el sol, al ponerse, brille en tus cabellos, y donde desde la colina podríamos tocar con nuestros dedos las estrellas.»

Indicaba Thomas Wolfe que deseaba recordar y actualizar casi todas sus impresiones pasadas. Su atención para captar los detalles estaba siempre tensa. En cierta ocasión escribió: «No se ha perdido nada de lo que ha ocurrido alguna vez. Todo ha ido retornando en un flujo continuo, incluso las arrugas del cuadro que había sobre la chimenea de la casa de mi padre, el recuerdo del viejo sofá de cuero con su huella, de las botellas polvorientas y de las telarañas de la bodega, el sonido desvaído de los cascos de los caballos al pisar sobre las maderas del establo...»

El mundo de Thomas Wolfe era el mundo del buscador angustiado, del hombre que camina solo a través del desierto con un propósito fijo. Sus cartas revelan que tenía dos grandes amigos, acaso tres. Estaba totalmente absorto en sus escritos, en sus pesquisas. Y lo explica en un largo ensayo titulado *La historia de una novela:*

«Me parecía que la búsqueda más intensa de la vida, la que se daba en todo ser de una u otra manera, era la busca, en que se empeña todo hombre, de un padre; no meramente el padre de su carne, no solamente el padre perdido en su juventud, sino la imagen de una fuerza y sabiduría, externa a su necesidad y superior a su ansia, a la que pudiera unir la creencia y la fuerza de su propia vida...» Y fué una fe que mantuvo a Wolfe en su camino hasta que el rayo de luz se quebró a los treinta y ocho años, malogrando una vida llena de promesas.

«Creo que está aún por realizarse el verdadero descubrimiento de América; c r e o, tan cierto como la mañana, tan inevitable como la luna, que la verdadera realización de nuestro espíritu, de nuestra gente, de nuestra tierra poderosa e inmortal, está aún por venir.»

Pequeño error

por Dávila

—Mira, mira, John; esto es como lo de Valencia.

¡Estudian como quieren!

UN pequeño pero significativo experimento de educación superior, conocido por el nombre de «Programa para alumnos de la casa», ha despertado mucho interés entre los pedagogos norteamericanos.

El programa, patrocinado por la prestigiosa Universidad de Yale, consiste en eximir de asistencia a clases, de exámenes y de otras obligaciones a unos cuantos estudiantes de último año, cuidadosamente seleccionados, y en permitirles emplear el tiempo del último curso a su gusto, de acuerdo con lo que hayan decidido hacer. Los alumnos escogidos tienen que presentar un proyecto completo, como una novela, una serie de cuentos o un trabajo intelectual de la categoría de una tesis doctoral de filosofía.

El catedrático de Yale Richard B. Sewall, que vemos arriba con varios de los «alumnos de la casa» sosteniendo una controversia, ha declarado:

«Nos preocupaban, sobre todo, los ex combatientes que regresaban. Eran mayores y más maduros que sus camaradas, y no se sentían muy deseosos de participar en las actividades ordinarias de los subgraduados.

»Hemos descubierto que cada promoción normal de Yale produce diez o doce jóvenes calificados para un programa de esta naturaleza. Aunque ha sido ideado para los ex combatientes, se confiaba que podría quedar establecido permanentemente. Tal esperanza se ha realizado.»

Los candidatos que deseen participar en el programa deben tener notas excelentes durante los dos o tres últimos años, una puntuación media de 85 ó una capacidad especial. El alumno admitido por reunir estas condiciones queda libre de todas las obligaciones del curso, si bien puede asistir como oyente a cualquier clase que le interese.

De este modo, se señala, las clases se convierten en meros instrumentos que los «alumnos de la casa» pueden utilizar para conseguir sus fines, en lugar de ser estudios obligatorios para terminar la carrera.

Cada alumno tiene un asesor en su facultad, elegido por él mismo, con el que establece una relación de tutoría, aunque la iniciativa de las consultas le corresponde al estudiante.

Desde que se ha iniciado el programa, han participado en él 95 estudiantes. Recientemente, en una reunión del grupo, los graduados declararon que habían empleado en sus proyectos mucho más tiempo del que les hubiera llevado los cursos ordinarios.

Algunos de los componentes del grupo han obtenido ya éxitos en materias relacionadas con sus proyectos de último curso. Entre ellos, figuran Robert Thom, de la promoción de 1951, cuya obra teatral *Los hijos de Doña Mariquita* ha sido publicada recientemente. Otras obras suyas están en estudio para su posible e s t r e n o en uno de los teatros del Broadway neoyorquino.

Muchos de los alumnos se encuentran ocupados todavía en sus estudios de grado, que son perfectamente compatibles con el «programa para los alumnos de casa», o de «estudia como quieras».